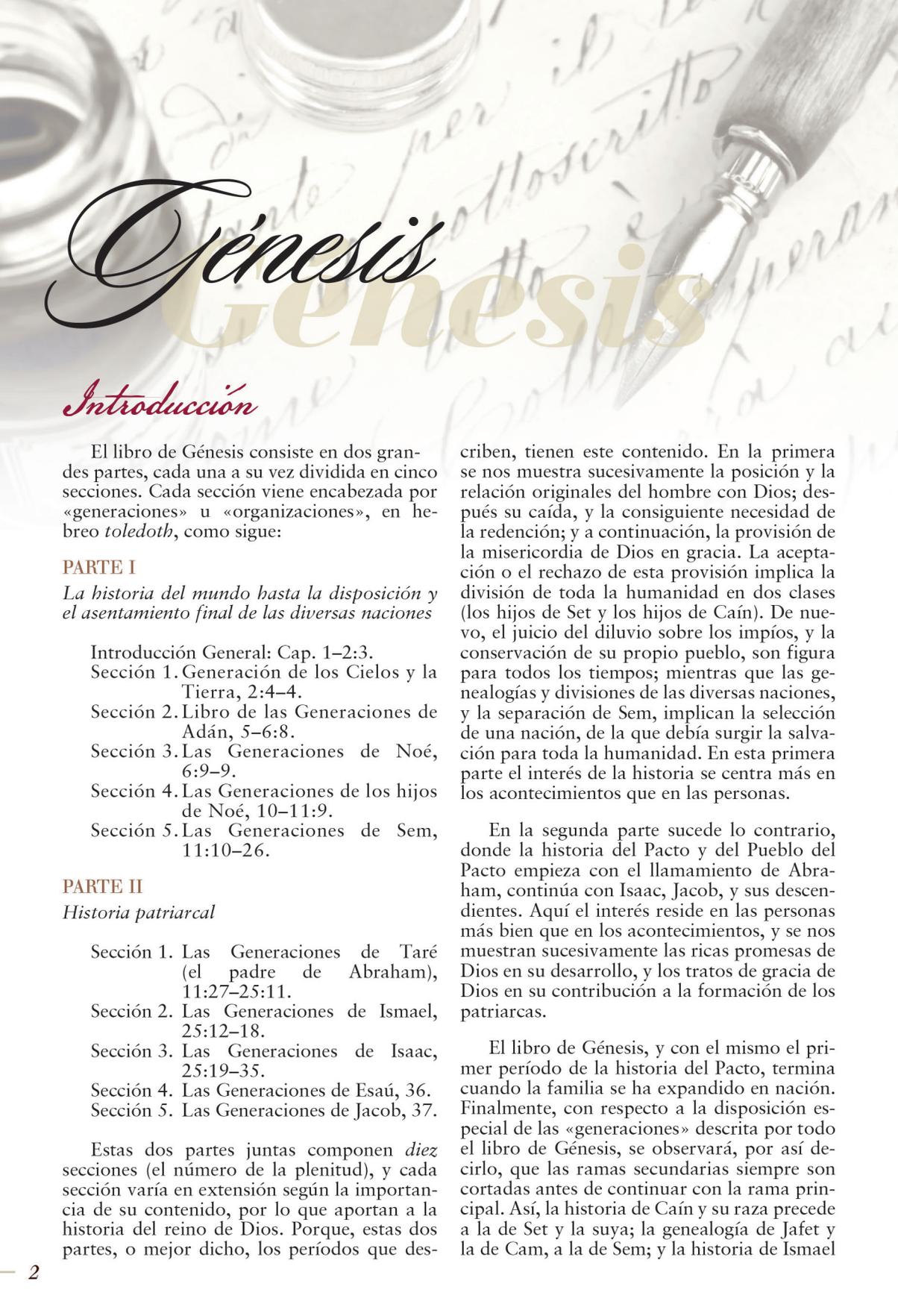


BIBLIA DE ESTUDIO

MATTHEW HENRY

Ampliada

con Relevantes Autores Evangélicos
de todos los tiempos



Génesis

Genesis

Introducción

El libro de Génesis consiste en dos grandes partes, cada una a su vez dividida en cinco secciones. Cada sección viene encabezada por «generaciones» u «organizaciones», en hebreo *toledoth*, como sigue:

PARTE I

La historia del mundo hasta la disposición y el asentamiento final de las diversas naciones

Introducción General: Cap. 1–2:3.

Sección 1. Generación de los Cielos y la Tierra, 2:4–4.

Sección 2. Libro de las Generaciones de Adán, 5–6:8.

Sección 3. Las Generaciones de Noé, 6:9–9.

Sección 4. Las Generaciones de los hijos de Noé, 10–11:9.

Sección 5. Las Generaciones de Sem, 11:10–26.

PARTE II

Historia patriarcal

Sección 1. Las Generaciones de Taré (el padre de Abraham), 11:27–25:11.

Sección 2. Las Generaciones de Ismael, 25:12–18.

Sección 3. Las Generaciones de Isaac, 25:19–35.

Sección 4. Las Generaciones de Esaú, 36.

Sección 5. Las Generaciones de Jacob, 37.

Estas dos partes juntas componen diez secciones (el número de la plenitud), y cada sección varía en extensión según la importancia de su contenido, por lo que aportan a la historia del reino de Dios. Porque, estas dos partes, o mejor dicho, los períodos que des-

criben, tienen este contenido. En la primera se nos muestra sucesivamente la posición y la relación originales del hombre con Dios; después su caída, y la consiguiente necesidad de la redención; y a continuación, la provisión de la misericordia de Dios en gracia. La aceptación o el rechazo de esta provisión implica la división de toda la humanidad en dos clases (los hijos de Set y los hijos de Caín). De nuevo, el juicio del diluvio sobre los impíos, y la conservación de su propio pueblo, son figura para todos los tiempos; mientras que las genealogías y divisiones de las diversas naciones, y la separación de Sem, implican la selección de una nación, de la que debía surgir la salvación para toda la humanidad. En esta primera parte el interés de la historia se centra más en los acontecimientos que en las personas.

En la segunda parte sucede lo contrario, donde la historia del Pacto y del Pueblo del Pacto empieza con el llamamiento de Abraham, continúa con Isaac, Jacob, y sus descendientes. Aquí el interés reside en las personas más bien que en los acontecimientos, y se nos muestran sucesivamente las ricas promesas de Dios en su desarrollo, y los tratos de gracia de Dios en su contribución a la formación de los patriarcas.

El libro de Génesis, y con el mismo el primer período de la historia del Pacto, termina cuando la familia se ha expandido en nación. Finalmente, con respecto a la disposición especial de las «generaciones» descrita por todo el libro de Génesis, se observará, por así decirlo, que las ramas secundarias siempre son cortadas antes de continuar con la rama principal. Así, la historia de Caín y su raza precede a la de Set y la suya; la genealogía de Jafet y la de Cam, a la de Sem; y la historia de Ismael

y Esaú, a la de Isaac y Jacob. Porque el principio de elección y selección, de separación y de gracia, está subyacente desde el principio en toda la historia del Pacto. Aparece en el llamamiento de Abraham, y continúa a través de la historia de los patriarcas; y a pesar de que la familia santa crece y se convierte en una nación, la promesa se limita primeramen-

te a la casa de David, y finalmente a una sola persona; el Hijo de David, el Señor Jesucristo, el único Profeta, el único Sacerdote, el único Rey, en quien el reino del cielo será abierto a todos los creyentes, y de Él fluyen las bendiciones de salvación sobre todos los hombres.

A.E.

Períodos Arqueológicos (Antiguo Oriente Próximo)	
PERÍODO	FECHAS
Neolítico	8.500 - 4.500 a.C.
Calcolítico	4.500 - 3.500 a.C.
Bronce Antiguo	
I	3.500 - 3.100 a.C.
II	3.100 - 2.650 a.C.
III	2.650 - 2.250 a.C.
Bronce Antiguo IV / Bronce Medio	
Bronce Medio II	
IIA	1.925 - 1.700 a.C.
IIB	1.700 - 1.600 a.C.
IIC	1.600 - 1.550 a.C.
Bronce Reciente	
I	1.550 - 1.400 a.C.
IIA	1.400 - 1.300 a.C.
IIB	1.300 - 1.200 a.C.
Edad del Hierro	
I	1.200 - 1.000 a.C.
IIA	1.000 - 900 a.C.
IIB	900 - 700 a.C.
IIC	700 - 586 a.C.
Neobabilonio	586 - 539 a.C.
Persa	539 - 332 a.C.
Helenístico	332 - 53 a.C.



Bosquejo

I. PRIMEROS AÑOS DE LA TIERRA (CAPS. 1–11)

- A. Creación (Caps. 1–2)
- B. Tentación y caída (Cap. 3)
- C. Caín y Abel (Cap. 4)
- D. Set y sus descendientes (Cap. 5)
- E. Extensión del pecado y el diluvio universal (caps. 6–8)
- F. Noé después del diluvio (cap. 9)
- G. Lista de las naciones (cap. 10)
- H. Torre de Babel (Cap. 11)

II. PATRIARCAS DE ISRAEL (CAPS. 12–50)

A. Abraham (12:1–25:18)

1. Llamado de Abraham (12:1–9)
2. Salida a Egipto y retorno (12:10–13:4)
3. Experiencias con Lot y Melquisedec (13:5–14:24)
4. El heredero prometido a Abraham (cap. 15)
5. Ismael, hijo según la carne (caps. 16–17)
6. Sodoma y Gomorra (caps. 18–19)
7. Abraham y Abimelec (cap. 20)
8. Isaac, hijo según la promesa (cap. 21)
9. El sacrificio de Isaac (cap. 22)
10. El cementerio familiar (cap. 23)
11. Una novia para Isaac (cap. 24)
12. Descendientes de Abraham (25:1–18)

B. Isaac (25:19–26:35)

1. Familia de Isaac (25:19–34)
2. Isaac y Abimelec (cap. 26)

C. Jacob (27:1–36:43)

1. Jacob engaña a Esaú (cap. 27)
2. Jacob huye a Harán (Cap. 28)
3. Las esposas e hijos de Jacob (29:1–30:24)
4. Jacob engaña a Labán (30:25–43)
5. Jacob vuelve a Canaán (cap. 31)

6. Reconciliación de Jacob y Esaú (caps. 32–33)
7. Pecados en Siquem (cap. 34)
8. Retorno a Be-tel (cap. 35)
9. Descendientes de Esaú, Hermano de Jacob (cap. 36)

D. José (37:1–50:26)

1. José es vendido como esclavo (cap. 37)
2. Judá y Tamar (cap. 38)
3. Prueba y el Triunfo de José (cap. 39)
4. José interpreta los sueños del coopero y del panadero (cap. 40)
5. José interpreta los sueños del Faraón (cap. 41)
6. Los hermanos de José en Egipto (caps. 42–44)
7. José se da a conocer a sus hermanos (cap. 45)
8. Reencuentro de José con su familia (cap. 46)
9. La familia de José en Egipto (cap. 47)
10. Bendición de Jacob sobre los hijos de José (cap. 48)
11. Profecía de Jacob acerca de sus hijos (cap. 49)
12. Muerte de Jacob y de José en Egipto (cap. 50)

Genesis

Relato de la creación

CAPÍTULO 1

En el principio¹ creó² Dios³ los cielos y la tierra⁴.

² Y la tierra estaba desordenada⁵ y vacía, y las tinieblas estaban sobre la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios⁶ se movía⁷ sobre la superficie de las aguas.

³ Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz⁸.

⁴ Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.

⁵ Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

⁶ Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.

⁷ E hizo Dios la expansión⁹, y separó las

Génesis 1

Gn. 1:1
(Juan
1:1-3)

Gn. 1:1
Hch.
17:24

Gn. 1:2
Jer. 4:23

Gn. 1:2 Is.
40:13, 14

Gn. 1:3
Sal.
33:6, 9

Gn. 1:3 2
Co. 4:6

Gn. 1:3
(He. 11:3)

Gn. 1:5
Sal. 19:2;
33:6;
74:16;
104:20;
136:5

Gn. 1:6
Jer. 10:12

Gn. 1:7 Pr.
8:27-29

Gn. 1:7
Sal. 148:4

Gn. 1:9
Job 26:10

aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así.

⁸ Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

⁹ Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así.

¹⁰ Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno.

¹¹ Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde¹⁰, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así.

¹² Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno.

¹³ Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

¹ **Principio**, ☉ heb. *beresith*, indica simplemente una categoría lógica en la mente del autor sagrado, que se sitúa mentalmente al comienzo de la obra creativa, cuando las cosas no tenían aún existencia. AR

² **Creó**, ☉ ☿ heb. *bara*. “Lo que antes no existía ahora se hace, no utiliza el término *yatsar*, que significa arreglar o formar, sino *bara*, que significa crear. Por lo tanto su significado es, que el mundo fue creado de la nada. De ahí es refutada la locura de los que se imaginan que la materia amorfa ha existido desde la eternidad; y que no deducen de la narración de Moisés nada más que el mundo ha sido formado con nuevos ornamentos, y que recibió una forma de que la que antes estaba destituido”. JC

³ **Dios**, ☉ heb. *Elohim*, forma gramatical plural intensiva de una raíz primitiva (*El*) común a todas las lenguas semíticas. AR

⁴ **Cielos y la tierra**. ☿ ☿ Constituyen el armazón del universo, en el que se van a colocar con distribución lógica las distintas manifestaciones del cosmos o mundo organizado. En la lengua hebrea no hay un vocablo que corresponda exactamente al *kosmos* de los griegos, y por eso la expresión “*cielos y tierra*” es una locución redundante para designar el mundo visible en su doble manifestación de orbe terráqueo y espacio sideral. AR

⁵ **Desordenada y vacía**, ☉ heb. *tohû wabohû*, no significa otra cosa que el estado de imperfección en que se hallaban las cosas en el primer estadio de la obra creativa: informe, sin distinción y sin orden. AR

⁶ **Espíritu de Dios**, ☿ ☿ “era el primer motor: *Se movía sobre la superficie de las aguas*. El Espíritu de Dios comienza su obra; y cuando Él se pone a obrar, ¿quién o qué se lo impedirá? Se nos dice que Dios hizo el mundo por su Espíritu (Job 26:13; Sal. 33:6) y la nueva creación también es efectuada por este poderoso agente (cf. 2 Cor. 4:6). MH

⁷ **Movía**, ☿ ☿ heb. *merálfeth*, traducido “revolotear” en Dt. 32:11. “Hay dos significados de la palabra hebrea que se ajustan a esta frase, ya sea que el espíritu se mueve y agita sobre las aguas con el fin de vivificarlas, o que él se cierne sobre ellas para asistir las. Puesto que no hay mucha diferencia en el resultado, cualquiera que sea la explicación preferida, dejemos libre el juicio del lector. Pero si el caos requiere la secreta inspiración de Dios para evitar su pronta disolución, ¿cómo podría este orden, por lo justo e inconfundible, subsistir por sí mismo, a menos que derive su fuerza de otro lugar? Por lo tanto, que las Escrituras se cumplan: “Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra” (Sal.104:30); por otro lado, tan pronto como el Señor quita su Espíritu, todas las cosas vuelven a ser polvo y desaparecen (v. 29)”. JC

⁸ **Sea la luz**. ☿ ☿ “El que habla es Dios. La época en que habla es antes de que existiese el tiempo. Su palabra es omnipotente. Y como resultado, se origina el más grande de los dones. Las tinieblas lo oyeron y se desvanecieron”. HL

⁹ **Expansión**, ☉ heb. *raqia*, hace referencia a un objeto de metal golpeado con un martillo, a saber, una extensa plancha metálica aplastada; de ahí que Reina-Valera eligiera la palabra “*extensión*” para traducirlo; la Septuaginta tradujo *steréoma*, es decir, “*lo firme, la fortaleza*”, y la Vulgata *firmamentum*. El concepto hebreo del firmamento se basa en la apariencia de lo que se ofrece a su vista, conforme a las ideas orientales comunes de entonces, que imaginaban la tierra cubierta por una bóveda en forma de cúpula, concebida poéticamente como la lona o piel extendida de una tienda (Is. 40:22; Sal. 104:2). AR

¹⁰ **Hierba verde**, ☉ ☿ ☿ heb. *desé*, “musgo” que la tierra produce espontáneamente con las primeras lluvias. Las cosas van surgiendo por imperativo divino, pero siguiendo un orden ascendente de lo más primario a lo más complejo: el mundo inanimado, la tierra, el mar y firmamento, los cuerpos celestes, los peces, los pájaros y los animales terrestres, y, por fin, el hombre en su distinción de sexos. AR

¹⁴ Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sean por señales y para las estaciones, para días y años¹¹,

¹⁵ y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.

¹⁶ E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas.

¹⁷ Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra,

¹⁸ y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.

¹⁹ Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.

²⁰ Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.

²¹ Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su especie, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno.

²² Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos¹², y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.

²³ Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

²⁴ Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su especie, bestias y

Gn. 1:9
Sal. 24:1,
2: 33:7;
95:5

Gn. 1:11
He. 6:7

Gn. 1:11 2
S. 16:1

Gn. 1:14
Sal.
74:16;
136:5-9

Gn. 1:14
Sal.
104:19

Gn. 1:16
Sal. 136:8

Gn. 1:16
Sal. 8:3

Gn. 1:16
Job 38:7

Gn. 1:17
Gn. 15:5

Gn. 1:18
Jer. 31:35

Gn. 1:21
Sal.
104:25-
28

Gn. 1:22
Gn. 8:17

Gn. 1:26
(Ef. 4:24)

Gn. 1:26
Gn. 9:2

Gn. 1:27
Gn. 5:2

Gn. 1:27
Mt. 19:4

Gn. 1:28
Gn. 9:1, 7

Gn. 1:28 1
Co. 9:27

Gn. 1:29
Gn. 9:3

serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así.

²⁵ E hizo Dios animales de la tierra según su especie, y ganado según su especie, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

²⁶ Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza¹³; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

²⁷ Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó¹⁴.

²⁸ Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread¹⁵ en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

²⁹ Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer¹⁶.

³⁰ Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.

³¹ Y vio Dios¹⁷ todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno¹⁸ en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

11 Lumbreras.  "Se habla de las estrellas tal como aparecen antes nuestros ojos, sin decir su cantidad, naturaleza, lugar, tamaño o movimientos; las Escrituras no fueron hechas para satisfacer la curiosidad ni para hacernos astrónomos, sino para conducirnos a Dios y hacernos santos". MH

12 Fructificad y multiplicaos.  "La vida es algo que se gasta. Su fuerza no es la de las piedras. Es como una candelera que se va quemando, si no es que es apagada de un soplo; y, por ello, el sabio Creador no sólo hizo individuos, sino que proveyó también para la propagación de las diferentes especies". MH

13 Imagen, heb. *tselem*, **semejanza,**  heb. *demuth*. Los dos términos parecen sinónimos, y son empleados por el autor en sentido enfático, para destacar la gran semejanza entre Dios y la criatura que va a ser su representante en la creación. AR

14 Varón y hembra los creó.  "Esta frase tiene la misma fuerza que si hubiera dicho que el hombre en sí mismo es incompleto. Bajo estas circunstancias, la mujer fue añadida al hombre como una compañera que ambos pudieran ser uno (cf. Mal. 2:15)". JC

15 Señoread.  El Salmo 8 celebra esta gloria única del hombre, a quien otorgó el señorío sobre las obras de sus manos, y puso debajo de sus pies las ovejas, los bueyes, las bestias del campo, las aves del cielo, los peces del mar y todo cuanto ha creado. Tal es la corona real del hombre. AR.  "El uso del plural indica que esta autoridad no fue dada a Adán solamente, sino también a su posteridad". JC

16 Toda planta...  El hombre en estado de inocencia no necesitaba para vivir sacrificar la vida de los otros animales; estaba en un entorno de paz de todas las cosas. Dios organizó de tal manera el mundo que el reino vegetal había de servir como sustento del reino animal. A los animales se les da en alimento toda la verdura de las plantas, y al hombre los granos o semillas y los frutos. Esta es la imagen que alienta la esperanza del profeta Isaías que describe poéticamente los tiempos mesiánicos como el reino de paz por excelencia, donde la naturaleza vive a armonía, el lobo con el cordero, el leopardo con el cabrito, el becerro y el león, todos comiendo paja (Is. 11:6-7, cf. Ro. 8:22). AR

17 Vio Dios...  "Todas las obras de sus manos están ante su vista. Su omnisciencia no puede ser separada de su omnipotencia". MH

18 Bueno,  "porque todo estaba en conformidad con la mente del Creador, justamente como Él quería que estuviese.

CAPÍTULO 2

Quedaron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos.

² Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó¹⁹ el día séptimo²⁰ de toda la obra que hizo.

³ Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

El hombre en el paraíso terrenal

⁴ Así tuvieron origen los cielos y la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios²¹ hizo la tierra y los cielos,

⁵ y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese; porque Jehová Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra,
⁶ sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra.

⁷ Entonces Jehová Dios modeló al hombre de arcilla²² del suelo, y sopló en su nariz aliento²³ de vida, y fue el hombre un ser viviente.

⁸ Y Jehová Dios plantó un huerto²⁴ en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado.

⁹ Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para co-

Gn. 1:30
Sal. 145:15
Gn. 1:30
Job 38:41
Gn. 1:31
(Sal. 104:24)
Génesis 2
Gn. 2:1
Sal. 33:6
Gn. 2:2
Ex. 20:9-11;
31:17
Gn. 2:3
(Is. 58:13)
Gn. 2:4
Gn. 1:1
Gn. 2:5
Gn. 1:11,
12
Gn. 2:5
Gn. 7:4
Gn. 2:3
Gn. 3:23
Gn. 2:7
Gn. 3:19,
23
Gn. 2:7
Job 33:4
Gn. 2:7
Gn. 7:22
Gn. 2:7 1
Co. 15:45
Gn. 2:8 Is. 51:3
Gn. 2:8
Gn. 3:23,
24
Gn. 2:8
Gn. 4:16
Gn. 2:9
Ez. 31:3

mer; también el árbol de la vida²⁵ en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

¹⁰ Y salía del Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos.

¹¹ El nombre del uno era Pisón; éste es el que rodea toda la tierra de Hавilá, donde hay oro;

¹² y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice.

¹³ El nombre del segundo río es Guijón; éste es el que rodea toda la tierra de Cus.

¹⁴ Y el nombre del tercer río es Jidekel; éste es el que va al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Eufrates.

¹⁵ Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

¹⁶ Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo:

De todo árbol del huerto podrás comer²⁶;

¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

Institución del matrimonio

¹⁸ Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.

¹⁹ Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que

Bueno, porque responde al objetivo de su creación, y es adecuado para el propósito al que fue destinado. Bueno, porque es útil para el servicio del hombre, a quien Dios ha constituido señor de la creación visible. Bueno, porque todo ello es para gloria de Dios". MH

¹⁹ **Reposó.**  "El Dios eterno no reposó como quien está cansado, sino como quien está satisfecho". MH

²⁰ **Día séptimo.**  "La solemne observancia de un día entre siete, como día de santo reposo y de santa obra, en honor de Dios, es el deber indispensable de todos aquellos a quienes Dios ha revelado sus santos días de reposo". MH

²¹ **Jehová Dios.**   "Hay aquí un nombre dado al Creador, con el que aún no habíamos topado, y es Jehová el Señor. A lo largo del primer capítulo, fue llamado *Elohim*—un Dios de poder—; pero ahora *Jehová-Elohim*—un Dios de poder y perfección, un Dios que perfecciona—. *Jehová* es ese grande e incommunicable nombre de Dios que denota el tener el ser en Sí mismo, y el dar el ser a todas las cosas". MH

²² **Arcilla.**  "No fue hecho de oro en polvo, ni de diamante triturado, sino de barro común, del polvo de la tierra. La fábrica de nuestro cuerpo es terrenal, y su modelación parecida a la de una vasija de arcilla (Job 10:9). ¿Qué hay, pues, en nosotros de que podamos enorgullecernos?" MH

²³ **Aliento.**   heb. *nesemáh*, tiene un sentido muy diverso, pues se aplica al principio vital que anima el cuerpo humano (1 R. 17:17; Is. 2:22; 42:5; Job 27:3; Dan. 10:17), y al espíritu humano como principio *intelectual* (Prov. 20:27; Job 26:4). En el contexto del relato del Génesis parece que se trata del *hábito* que comunica fisiológicamente la vida al cuerpo

humano. AR.  "El alma humana surgió de un aliento celestial. No fue hecha de la tierra, como lo fue el cuerpo; procedió directamente de Dios. Que el alma que Dios alentó en nuestro interior, aliente hacia Él y para Él". MH

²⁴ **Huerto.**  heb. *gân*, vocablo de origen sumerio, que significa lugar cerrado, jardín frondoso. La Vulgata, siguiendo a los LXX, traduce por *paradisus*, que es la transliteración popular del persa *pairi daeza*, que originariamente significaba la cerca del huerto o jardín, y después el huerto mismo. AR

²⁵ **El árbol de la vida**  es un símbolo del don de inmortalidad que Dios había conferido al primer hombre, y el **árbol de la ciencia del bien y del mal**, el *símbolo* de la línea divisoria de la ley moral entre el bien y el mal. AR

²⁶ **De todo árbol...**  "Esto suponía no sólo una asignación de libertad, sino, además un seguro de vida para él, de vida inmortal, bajo condición de obedecer. Así, bajo esta condición de perfecta, personal y perpetua obediencia, Adán tenía asegurado el paraíso para sí y para sus herederos para siempre". MH



Carácter de LA HISTORIA PATRIARCAL

Con la elección de Abram, la revelación de Dios al hombre asumió un carácter selecto, puesto que Dios se manifestó de ahí en adelante a Abram y su posteridad solamente, como el autor de la salvación y la guía hacia la verdadera vida; en tanto que otras naciones fueron abandonadas a seguir su propio curso, de acuerdo a los poderes que les habían sido conferidos, para que lo aprendieran a su manera; y sin comunión con el Dios viviente, era imposible hallar paz para el alma y las verdaderas bendiciones de la vida (comp. Hch. 17:27). Pero esta exclusividad contenía desde el principio, el germen del universalismo. Abram fue llamado para que por él fueran benditas todas las naciones de la tierra (Gn. 12:1-3). De modo que la nueva forma que asumió la dirección divina de la raza humana con el llamamiento de Abram, estaba conectada con el desarrollo general del mundo, por un lado, por el hecho de que Abraham per-

teneía a la familia de Sem, a quien Jehová había bendecido, y por el otro, por no haber sido llamado solo, sino como hombre casado con su esposa. Pero en tanto que se considera bajo esta luz, la continuidad de la revelación divina queda garantizada del mismo modo que el plan del desarrollo humano, establecido en la creación misma; el llamado de Abraham introdujo tanto el comienzo de un nuevo período, que para llevar a cabo los designios de Dios, tuvieron que ser renovados sus mismos fundamentos. Aunque por ejemplo, el conocimiento y adoración del Dios verdadero había sido preservado en las familias de Sem en una forma más pura que entre el resto de los descendientes de Noé, incluso en la casa de Taré, la adoración estaba corrompida por la idolatría (cf. Jos. 24:2, 3); y aunque Abram sería el padre de las naciones que Dios estaba a punto de formar, no obstante su mujer era estéril, y por lo tanto, de un modo natural, no podría esperarse que surgiera una nueva familia de él.

Por lo tanto, como un nuevo comienzo, la historia patriarcal asumió la forma de la historia familiar, en la cual la gracia de Dios preparó el terreno para la formación de Israel. Porque la nación tendría que crecer de la familia, y en la vida de los patriarcas debía determinarse su carácter y anunciarse su desarrollo. Esta historia antigua está formada por tres fases, tales fases son indicadas por los tres patriarcas: Abraham, Isaac y Jacob. En los hijos de Jacob fue expandida la unidad de la familia elegida en los doce padres inmediatos de la nación. En el número triple de los patriarcas, la elección divina de la nación por un lado, y la completa formación del carácter y la dirección de la vida de Israel por el otro, debían alcanzar su máxima manifestación. Estas dos características eran los puntos centrales sobre los que debía volcarse toda la revelación divina hecha a los patriarcas y toda la dirección que recibieron. La revelación consistía casi exclusivamente en promesas; y en tanto que estas promesas se cumplían en las vidas de los patriarcas, los cumplimientos en sí eran predicciones y promesas del último y pleno cumplimiento, reservado para un distante, o para el más remoto futuro. Y la dirección otorgada tenía como objetivo el hacer surgir la fe en respuesta a la promesa, la cual se mantiene en medio de todos los cambios de esta vida terrenal. Abram manifestó y sostuvo esta fe mediante grandes sacrificios, teniendo paciencia, y negándose a

sí mismo en una obediencia tal que con ella llegó a ser el “padre de los creyentes” (Ro. 4:11). Isaac también fue fuerte en paciencia y esperanza; y Jacob luchó, en fe, en medio de dolorosas circunstancias de diversas clases, hasta que se hubo asegurado la bendición de la promesa. Así, caminando por fe, los patriarcas fueron tipos de fe para todas las familias que surgirían de ellos, y ser bendecidas por medio de ellos, y ancestros de una nación que Dios había decidido formar de acuerdo a la elección de su gracia. Porque la elección de Dios no estaba restringida a la separación de Abram de la familia de Sem, para ser el padre de la nación que estaba destinada a ser el vehículo de salvación; también se manifestó en la exclusión de Ismael, a quien Abram había engendrado por voluntad del hombre, a través de Agar, la sierva de su esposa, con el propósito de asegurar la simiente prometida, y en la nueva vida impartida a la matriz de la estéril Sarai, y su consecuente concepción y nacimiento de Isaac, el hijo de la promesa. Y por último, esto se aclaró aún más notoriamente en los hijos gemelos nacidos de Rebeca a Isaac, de los cuales el primer nacido, Esaú, fue rechazado, y el más joven, Jacob, fue elegido para ser el heredero de la promesa; y esta elección, la cual fue anunciada antes de su nacimiento, fue mantenida a pesar de los planes de Isaac, de modo que Jacob, y no Esaú, recibió la bendición de la promesa.

Todo esto ocurrió como ejemplo para generaciones futuras, para que Israel supiera y grabara en su corazón el hecho de que los descendientes de Abram en la carne no hacen al hombre hijo de Dios, sino que sólo son hijos de Dios aquellos que se afianzan a la promesa por la fe, y andan en los pasos de la fe de su padre (Ro. 9:6-13).

Si fijamos nuestros ojos en el método de la revelación divina, hallamos un nuevo comienzo a este respecto, que tan pronto como Abram es llamado, leemos de la *aparición* de Dios. Es verdad que desde el principio, Dios se había manifestado visiblemente al hombre; pero en el tiempo antiguo no leemos nada de apariciones, porque antes del diluvio Dios no había apartado su presencia de la tierra. Incluso el llamado de Abram en su casa en Harán fue realizado por medio de su palabra, es decir, sin duda, por medio de una instrucción interna. Pero tan pronto como Abram se

hubo marchado a Canaán en obediencia al llamado de Dios, Jehová se le *apareció* ahí (Gn. 12:7). Estas apariciones, que se repitieron constantemente desde ese tiempo en adelante, deben haber tenido lugar desde el cielo; por cuanto leemos que Jehová, después de hablar con Abram y los otros patriarcas, se apartaba, se iba (Gn. 18:33), o ascendía (Gn. 17:22; 35:13); y los patriarcas lo vieron, algunas veces despiertos, en forma discernible para los sentidos del cuerpo, algunas veces en visiones, en un estado de éxtasis mental, y en otras ocasiones en la forma de un sueño (Gn. 28:12ss.). Sobre la forma en que Dios apareció la mayoría de los casos no se relata nada. Pero en Gn. 18:1ss. se declara que tres hombres vinieron a Abram, uno de ellos es presentado como Jehová, en tanto que los otros dos son llamados ángeles (Gn. 19:1). Además de esto, frecuentemente leemos de la aparición del ángel de Jehová (Gn. 16:7, 22:11, etc.), o de Elohim, y el ángel de Elohim (Gn. 21:17; 31:11, etc.), los cuales se repiten a través de todo el Antiguo Testamento, e incluso ocurre, aunque sólo en visión, en el caso del profeta Zacarías. Las apariciones del ángel de Jehová (o Elohim) no pueden haber sido esencialmente diferentes de las de Jehová (o Elohim) mismo.

Carl F. Keil

Libro de la genealogía¹ de Jesucristo², hijo de David, hijo de Abraham³.
² Abraham⁴ engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos.
³ Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram.
⁴ Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón.
⁵ Salmón engendró de Rahab⁵ a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isay.
⁶ Isay engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías.
⁷ Salomón engendró a Roboam, Roboam a

Mateo 1

Mt. 1:1

Lc. 3:23

Mt. 1:1

Juan 7:42

Mt. 1:1

Gn. 12:3;

22:18

Mt. 1:2

Gn. 21:2,12

Mt. 1:2

Gn. 25:26;

28:14

Mt. 1:2

Gn. 29:35

Mt. 1:3

Gn. 38:27;

49:10

Mt. 1:3

Rt. 4:18-22

Mt. 1:5

Rt. 2:1;

4:1-13

Mt. 1:6

1 S. 16:1

Mt. 1:6

2 S. 7:12;

12:24

Abiá, y Abiá a Asá.

⁸ Asá engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías⁶.

⁹ Uzías engendró a Joátam, Joátam a Acáz, y Acáz a Ezequías.

¹⁰ Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías.

¹¹ Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia.

¹² Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatíel, y Salatíel a Zorobabel⁷.

¹³ Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquim, y Eliaquim a Azor.

¹⁴ Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquim, y Aquim a Eliud.

¹⁵ Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob;

¹⁶ y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.

¹⁷ De manera que todas las generaciones

1  **Libro de la genealogía.** gr. *Biblos geneleos*. "No tenemos manera de saber dónde obtuvo el escritor los datos para su genealogía. Difiere radicalmente de la que se encuentra en Lc. 3:23-38. Lo único que se puede hacer es dar la propia teoría del porqué de la diferencia. Aparentemente, en Mateo tenemos la genealogía verdadera de José, que sería el linaje legal de Jesús según la costumbre judía. En Lucas tenemos aparentemente la genealogía verdadera de María, que sería el linaje real de Jesús, y que Lucas da, naturalmente, por cuanto escribe a los gentiles". ATR

2  **Jesucristo.** "Jesús Cristo. Ambas palabras se emplean aquí. La primera es el nombre (*Iesous*) dado por el ángel a María (Mt. 1:21), que describe la misión del niño. La segunda era originalmente un adjetivo verbal (*christos*) que significaba ungió, procedente del verbo ungir (*chrió*). Se empleaba frecuentemente en la LXX como adjetivo, como en el caso de «el sacerdote ungió» (Lv. 4:3) y luego como sustantivo para traducir el término hebreo «*Messiah*» (*Messias*), como en 1 S. 2:10. Así, Andrés le dijo a Simón: «*Hemos hallado a Mesías (que traducido es, el Cristo)*» (Jn. 1:41)". ATR

3  **Hijo de David...** "Mateo no intenta dar una genealogía innecesaria, sino que tiene un objetivo bien definido: probar que el Señor Jesús es *el hijo de David*, y *el hijo de Abraham*, de la nación y de la familia de las que había de salir el Mesías. Abraham y David fueron, en su respectivo tiempo, los albaceas de las promesas referentes al Mesías. Se le había prometido a Abraham que el Cristo había de descender de él (Gén. 12:3; 22:18), y a David igualmente (2 Sam. 7:12; Sal. 89:3, etc.; 132:11). Cristo es llamado primeramente *hijo de David*, porque bajo ese nombre era mencionado y esperado entre los judíos. Quienes le reconocían como *el Cristo*, le llamaban *el hijo de David* (Mt. 15:22; 20:31; 21:15). Por lo tanto, el evangelista va a demostrar que no solamente es *el hijo de David*, sino que es aquel *hijo de David sobre cuyos hombros había de estar el principado*; y no sólo *el hijo de Abraham*, sino aquel *hijo de Abraham* que había de ser *el padre de muchas naciones*". MH

4  **Abraham...** "Los nombres son dados en tres grupos, de Abraham a David (2-6), de David a la Deportación a Babilonia (6-11), de Jeconías a Jesús (12-16)". ATR

5  **Rahab.** "Se mencionan cuatro mujeres, y sólo cuatro, en esta genealogía (además de María); dos de ellas eran originariamente *extranjeras en cuanto a los pactos de la promesa* (Ef. 2:12). Rahab era cananea, y además prostituta, y Rut era moabita; pero en Jesucristo, en cuanto a la salvación, *ya no hay judío ni griego*; los que son extranjeros y forasteros son bienvenidos, en Cristo, *a la ciudadanía de los santos*. Las otras dos, Tamar y Betsabé, fueron adúlteras, lo cual imprimía una marca todavía peor en la humillación que por nosotros asumió el Salvador. Sin embargo, en la mente de Mateo, la mención de esas cuatro mujeres habida cuenta de los rumores que correrían sobre la legítima condición del nacimiento de nuestro Salvador, tenía, sin duda, el objetivo de hacer ver a los lectores que a Dios no le importa *la «pura sangre»* en la descendencia carnal, sino el nacimiento de *arriba* (Jn. 1:13; 3:3, 5). Por eso, Jesús tomó sobre sí *la semejanza de carne de pecado* (Ro. 8:3), y admite a los más grandes pecadores, con tal que crean y se arrepientan, a la más estrecha relación con Él". MH

6  **Joram a Uzías.** "En la línea de los reyes de Judá, entre Joram y Uzías, quedan excluidos tres reyes, a saber, Ocozías, Joás y Amasías; por eso, cuando leemos que Joram engendró a Uzías, hemos de entender simplemente que Uzías descendía directamente de Joram. Con esto se obtenía el propósito de Mateo de disponer en tres grupos de catorce personas a los ascendientes de Jesús desde Abraham, al tener en cuenta que las letras de *David* (d = 4 + v = 6 + d = 4) suman 14, según la numeración hebrea". FL

7  **Salatíel a Zorobabel.** "Salatíel no era padre natural, sino tío, de Zorobabel (cf. 1 Cr. 3:17, 19). Sin duda, Salatíel murió sin descendencia y su hermano Pedafías le suscitó heredero legal en la persona de Zorobabel. Al ser ésta la genealogía de Jesús a través de José, lo que le interesa al escritor sagrado es la línea dinástica, con lo que Jesús adquiere los derechos legales al trono de David mediante José que era descendiente directo de Jeconías o Joaquín, que fue el último rey de Judá". MH

desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación⁸ a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce generaciones.

Nacimiento de Jesucristo

¹⁸ El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando su madre María desposada con José⁹, antes de que viviesen juntos se halló¹⁰ que estaba encinta por obra del Espíritu Santo.

¹⁹ José su marido, como era justo¹¹, y no quería denunciarla¹², resolvió dejarla secretamente¹³.

²⁰ Y pensando él en esto, he aquí que un

Mt. 1:7
1 Cr. 3:10

Mt. 1:7
2 Cr. 11:20

Mt. 1:8
1 Cr. 3:10

Mt. 1:8
2 R. 15:13

Mt. 1:9
2 R. 15:38

Mt. 1:10
2 R. 20:21

Mt. 1:10
1 R. 13:2

Mt. 1:11
1 Cr. 3:15,16

ángel del Señor¹⁴ se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María por mujer, porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo¹⁵.

²¹ Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús¹⁶, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

²² Todo esto aconteció para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo¹⁷:

²³ *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarán su nombre Emanuel,*

8  **Deportación.** “Se menciona la cautividad de Babilonia como un período de especial importancia en esta línea. Al considerar bien todas las cosas, es algo asombroso el que la raza judía no quedase extinguida en esa deportación, como les ha ocurrido a otras razas en circunstancias similares, pero eso nos insinúa la razón de que la corriente de ese pueblo se mantuviese intacta a través de esa especie de mar Muerto, ya que de ella había de surgir, *según la carne*, el Mesías venidero. Poco importa que, a los ojos de sus coetáneos, no apareciese notoria la dignidad regia en la persona de un pobre carpintero, puesto que, en los designios de Dios, Jesús había de reinar para siempre en la casa de Jacob, como heredero del trono de David (Lc. 1:31-33)”. MH

9  **Desposada con José.** “Mateo pasa a explicar su declaración en 1:16 que implicaba que José, aunque el padre legal de Jesús en la línea regia, no era el padre verdadero del Hijo de María. Entre los judíos, el desposorio era un asunto muy serio, que no se concertaba a la ligera, ni se quebrantaba a la ligera. El hombre que desposaba a una doncella era legalmente su marido (Gén. 29:21; Dt. 22:23ss.) y «era imposible una cancelación informal del desposorio» (McNeile). Aunque no vivían juntos como marido y mujer hasta el casamiento real, el quebrantamiento de la fidelidad por parte de la desposada era considerado adulterio, y castigado con la muerte”. ATR

10  **Se halló.** “Esta manera de expresarlo, el modismo griego usual, muestra claramente que este descubrimiento fue un golpe para José. Él no sabía aún lo que Mateo afirma claramente, que el Espíritu Santo, no José ni ningún otro hombre, era el responsable del embarazo de María”. ATR

11  **Justo,** gr. *dikaios*. “Recto, no benigno o misericordioso. Este mismo adjetivo se emplea de Zacarías y Elisabet (Lc. 1:6) y Simeón (Lc. 2:25). Tenía la consciencia judaica en favor de la observancia de la ley, lo que hubiera significado la muerte por lapidación (Dt. 22:23). Pero aunque José era recto, no estaba dispuesto a esta medida”. ATR

12  **No quería denunciarla.** “Aunque podía haberlo hecho (cf. Dt. 22:23-24). Cuán diferente era el espíritu de José del de Judá, cuando en un caso similar dijo severamente: *Sacadla, y sea quemada* (Gén. 38:24). ¡Cuán bueno es reflexionar correctamente, como hizo José! Si hubiese más deliberación en nuestras censuras y en nuestros juicios, también habría en ellos más misericordia y moderación. Personas de carácter riguroso podrían acusar a José de debilidad en su clemencia, pero la Palabra de Dios nos dice que obró así *porque era justo*. Era un hombre bueno, religioso, según el corazón de Dios, y por eso, inclinado a la misericordia como lo es Dios, y presto a perdonar como quien ha sido perdonado”. MH

13  **Dejarla secretamente.** “Es decir, ponerle en la mano el certificado de repudio delante de dos testigos y zanjar así el asunto entre los dos. Así deberían zanjarse las causas de ofensa entre hermanos: sin ruido, sin altivez, sin rencor. La prudencia y el amor cristianos *cubrirán una multitud de pecados* (Stg. 5:20), por grandes que estos sean, sin que ello comporte ninguna connivencia ni comunión con los pecadores notorios”. MH

14  **Ángel del Señor,** gr. *aggelos kuriou*. “En ocasiones en el Antiguo Testamento el mismo Jehová es presentado con esta frase. Desde luego, José necesitaba ayuda, y de veras. Si Jesús era realmente el Hijo de Dios, José tenía derecho a conocer este hecho supremo a fin de poder ser recto para con María y el Niño de ella”. ATR

15  **Es del Espíritu Santo.** “El Espíritu Santo que, como agente ejecutivo de la Trina Deidad, llevó a cabo la creación del mundo ha producido ahora al Salvador del mundo, y le *ha preparado un cuerpo*, como se le había prometido cuando dijo: *He aquí que vengo* (He. 10:5). Es el Hijo de Dios, pero al mismo tiempo participa de la sustancia de su madre hasta el punto de ser llamado *el fruto de su vientre* (Lc. 1:42)”. MH

16  **Jesús.** “El ángel le encomienda a José, como padre putativo, que nombre al niño. «Jesús es lo mismo que Josué, una contracción de *Jehoshuah* (Núm. 13:16; 1 Cr. 7:27), que significa en hebreo “*Jehová es ayudador*”, o “*Ayuda de Jehová*”. Así, Jesús es la forma griega de Josué (He. 4:8). Es otro Josué para conducir al verdadero pueblo de Dios a la Tierra Prometida. El nombre mismo era bien común, como lo muestra Josefo. Jehová es Salvación, como se ve en Josué para los hebreos y en Jesús para todos los creyentes. «Por ello, el significado del nombre encuentra su expresión en el título Salvador aplicado a nuestro Señor (Lc. 1:47; 2:11; Jn. 4:42)» (Vincent)”. ATR

17  **Profeta, cuando dijo.** “La Escritura que se cumplió en el nacimiento de Cristo era aquella promesa que, como *señal*, dio Dios al rey Acáz: *He aquí que la virgen concebirá* (Is. 7:14). Allí el profeta, para animar al pueblo de Dios a esperar en la prometida liberación de la invasión de Senaquerib, hace que fijen su mirada en el Mesías venidero, que había de surgir de los judíos (Jn. 4:22), y de la casa de David. La señal dada es que el Mesías había de *nacer de una virgen* y así, ser *manifestado en carne* (1 Ti. 3:16). Aunque la voz hebrea *almah* significa una doncella núbil sin más, el cumplimiento de la profecía nos demuestra que se trata de una virgen, de una doncella *que no conocía varón*, como María profesa ser (Lc.

que traducido es: «Dios con nosotros».
 24 Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió en su hogar a María como su esposa.¹⁸
 25 Pero no la conoció hasta¹⁹ que dio a luz a su hijo [primogénito] y le puso por nombre Jesús.

Adoración de los magos

CAPÍTULO 2



después de haber nacido Jesús en Belén de Judea en días del rey Herodes²⁰, llegaron a Jerusalén unos magos proce-

Mt. 1:11
 2 R.
 24:14-16
 Mt. 1:12
 1 Cr. 3:17
 Mt. 1:12
 Esd. 3:2
 Mt. 1:16
 Mt. 13:55
 Mt. 1:18
 Lc. 1:27
 Mt. 1:18
 Lc. 1:35
 Mt. 1:19
 Dt. 24:1
 Mt. 1:20
 Lc. 1:35

dentales del oriente²¹
 2 diciendo: ¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? Porque hemos visto su estrella²² en el oriente, y hemos venido a adorarle²³.
 3 Al oír esto, el rey Herodes se turbó²⁴, y toda Jerusalén con él.
 4 Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntaba dónde había de nacer el Cristo.
 5 Ellos le dijeron: En Belén de Judea²⁵; porque así está escrito por medio del profeta²⁶:
 6 Y tú, Belén, tierra de Judá,
 De ningún modo eres la menor entre los príncipes de Judá;

1:34). Cristo había de nacer, no de una reina o de una emperatriz, pues no apareció con pompa y esplendor exteriores, sino de una virgen para enseñarnos el valor de la pureza espiritual". MH

18 **Hizo como...** "José hizo como le ordenó el ángel del Señor, rápidamente y sin demora, jubilosamente, sin discutir. Aplicando las reglas generales de la Palabra Escrita, debemos seguir la dirección de Dios en todos los pasos de nuestra vida, particularmente en sus grandes cambios, que son dirigidos por Dios, y hallaremos que esto es seguro y consolador". MH

19 **Hasta.** "No necesariamente da a entender que vivieran en una relación distinta después (lo cual se hace evidente considerando el uso de la misma palabra en 1 Sam. 15:35; 2 Sam. 6:23; Mat. 12:20); como tampoco la palabra *primogénito* decide la cuestión muy discutida de si María tuvo hijos de José después del nacimiento de Cristo; pues como Lightfoot dice: «La ley al hablar del primogénito no se interesaba en si alguno había nacido *después*, sino solamente en si alguno había nacido *antes*»". DB

20 **Herodes.** "Conocido como el Grande; hijo de Antípater, idumeo, hecho rey por los romanos. Así fue como *el cetro se apartó de Judá* (Gén. 49:10), una señal de que el Mesías estaba cerca. Como se sabe que Herodes murió en el año 750 de Roma, el año cuarto antes de la iniciación de nuestra era cristiana, el nacimiento de Cristo ocurrió cuatro años antes de la fecha que generalmente se asigna, aun cuando haya nacido en el mismo año de la muerte de Herodes, como es muy probable que haya sido". DB

21 **Magos...** "La etimología de *magi* es muy incierta. Puede que provenga de la misma raíz indoeuropea que (*magas*) *magnum*, aunque algunos la encuentran de origen babilónico. Herodoto se refiere a una tribu de magos como los caldeos en Babilonia (Dn. 1:4). Daniel fue jefe de un orden de este tipo (Dn. 2:48). Es el mismo término que nuestro «*mago*» y en ocasiones denotaba el mismo significado como en el caso de Simón el mago (Hch. 8:9, 11) y de Elimas Barjesús (Hch. 13:6, 8). Pero aquí, en Mateo, la idea parece ser más bien la de astrólogos. Babilonia era el centro de la astrología, pero sólo sabemos que estos hombres provenían del oriente, fuera que se tratara de Arabia, Babilonia, Persia u otro lugar. La idea de que fueran reyes surgió de una interpretación de Isaías 60:3; Apocalipsis 21:24. La idea de que fueran tres se debe a la mención de tres dones (oro, incienso y mirra), pero esto no es prueba de nada". ATR

22 **Visto su estrella.** "Afirmar que han visto su estrella, bien un milagro, bien una combinación de unas brillantes estrellas o un cometa. Estos hombres podían ser prosélitos judíos y haber conocido la esperanza mesiánica, porque incluso Virgilio había mantenido este concepto. Todo el mundo estaba a la expectativa por algo". ATR

23 **Venido a adorarle.** "Aquellos en cuyo corazón se levanta la estrella de la mañana, para darles el necesario conocimiento de Cristo, hacen de su adoración su actividad preferente". MH

24 **Se turbó.** "Los familiarizados con la historia de Herodes el Grande en Josefo pueden comprender muy bien el sentido de estas palabras. En su cólera acerca de las rivalidades y celos en su familia hizo dar muerte a los dos hijos que había tenido con Mariamne (Aristóbulo y Alejandro), a la misma Mariamne, y a Antipater, otro hijo, y que había sido además su heredero, así como al hermano y a la madre de Mariamne (Aristóbulo y Alejandra), y al abuelo de Mariamne Juan Hircano. Había hecho testamento tras testamento, y ahora era presa de una enfermedad fatal, y estaba encolerizado por la pregunta de los magos. Mostró su perturbación, y toda la ciudad se turbó porque sabía demasiado bien lo que podía hacer bajo los efectos de la ira por el estorbo de sus planes". ATR

25 **Belén de Judea.** "El honor de Belén no estaba, como el de otras ciudades, en la multitud de sus habitantes, sino en la magnificencia de los príncipes que allí surgieron. A Belén se puede aplicar lo que de Sion dice el Salmo 87:6: «*Este nació allí*». Belén era la ciudad de David, y David era la gloria de Belén; allí debía, pues, nacer su hijo y sucesor. Había una famosa fuente a las puertas de Belén, de la que David anhelaba beber (2 Sam. 23:15). En Cristo tenemos no sólo pan para nuestro sustento, sino también *agua de vida eterna*, de la que podemos beber libremente (Jn. 4:10, 14; 7:37; Ap. 22:17), porque se da gratis a todo el que tenga sed de ella". MH

26 **Por medio del profeta.** "Tanto si aquellos sacerdotes tuvieron que escudriñar las Escrituras como si no, dieron la respuesta conforme con la común opinión judía de que el Mesías debía proceder de Belén, y que debía ser de la descendencia de David (Jn. 7:42). Por ello, citan Miqueas 5:2, «una paráfrasis libre» la llama Alford, porque no es precisamente semejante al texto hebreo ni a la LXX. Puede que procediera de una colección de *testimonios* que J. Rendel Harris ha dado a conocer". ATR

Porque de ti saldrá un guiador,
Que apacentará a mi pueblo Israel²⁷.

⁷ Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, indagó de ellos diligentemente el tiempo de la aparición de la estrella;

⁸ y enviándolos a Belén, dijo: Id allá y averigüad con diligencia acerca del niño; y cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore.

⁹ Ellos, habiendo oído al rey, se fueron; y he aquí que la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima de donde estaba el niño.

¹⁰ Al ver la estrella, se regocijaron con enorme gozo²⁸.

¹¹ Y al entrar en la casa²⁹, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; luego abrieron sus tesoros³⁰ y le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra³¹.

¹² Pero, avisados en sueños que no volvieresen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Mt. 1:21
Lc. 1:31;
2:21

Mt. 1:21
Juan 1:29

Mt. 1:23
Is. 7:14

Mt. 1:25
Lc. 2:7, 21

Mateo 2
Mt. 2:1
Mi. 5:2; Lc. 2:4

Mt. 2:1
Gn. 25:6

Mt. 2:2
Lc. 2:11

Mt. 2:2
(Nm. 24:17)

Mt. 2:4
2 Cr. 36:14

Mt. 2:4
2 Cr. 34:13

Mt. 2:4
Mal. 2:7

Matanza de los niños

¹³ Después que partieron ellos, he aquí que un ángel del Señor se apareció en sueños a José y dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto³², y permanece allí hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo.

¹⁴ Así, pues, él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre³³, y se fue a Egipto,

¹⁵ y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta:

De Egipto llamé a mi Hijo.

¹⁶ Entonces Herodes, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y envió a que matasen a todos los niños³⁴ que había en Belén y en todos sus alrededores, de dos años para abajo³⁵, conforme al tiempo que había inquirido diligentemente de los magos.

27  **Apacentará...** “En el AT los reyes, mediante una hermosa figura, se mencionan como *pastores* (Ez. 31, etc.). Los escritores clásicos usan esa figura. El gobierno pastoril de Jehová y del Mesías sobre su pueblo, es una representación muy rica en su contenido que se halla presente en todas las Escrituras (cf. Sal. 23; Is. 40:11; Ez. 37:24; Jn. 10:11; Ap. 7:17)”. DB

28  **Con enorme gozo.** “Ahora veían que no habían sido engañados, y que no habían emprendido en vano tan largo viaje. Ahora estaban seguros de que Dios iba con ellos, y las señales de su presencia y de su gracia les llenaban de gozo el corazón, una vez que habían comenzado a estimar en su justo valor los favores divinos, que sobrepasan con mucho a nuestras esperanzas. Podemos vislumbrar los transportes de alegría de estos hombres al ver de nuevo la estrella. Ahora tenían suma razón en esperar un pronto encuentro con Jesús, el Sol de justicia”. MH

29  **En la casa.** “Podemos imaginar qué desilusión fue para ellos cuando encontraron que una choza era su palacio, y su propia y pobre madre era la única servidumbre que tenía. Sin embargo, estos magos no tropezaron en este punto, porque habiendo hallado al Rey que buscaban, le ofrecieron sus presentes. Quien busca humilde a Cristo no tropezará si lo halla a Él y a sus discípulos en chozas oscuras, después de haberlos buscado en vano en los palacios y ciudades populosas”. MH

30  **Abrieron sus tesoros.** “Aquí «*tesoros*» significa «*cofres*», del verbo *tithemi*, receptáculo para objetos de valor. En los escritores clásicos significaba «*tesorería*», como en Marcos 3:29. También en Mateo 13:52, «*tesorería*» (aunque traducido uniformemente «*tesoro*») en RV, RVR, VM, BAS; NVI traduce «*bien provistos almacenes*»). Luego significa las cosas así guardadas, tesoro en el cielo (Mt. 6:20), en Cristo (Col. 2:3). En sus «*cofres*» los magos llevaban oro, incienso y mirra, productos que se encontraban todos, entonces, en Arabia, aunque el oro se hallaba en Babilonia y otros lugares”. ATR

31  **Oro, incienso, y mirra.** “La Providencia envió así a José y a María unos recursos muy oportunos no sólo en su presente condición de pobreza, sino también en vistas al futuro viaje a Egipto donde el incienso y la mirra, abundantes en Arabia, tendrían un valor considerable. Desde la antigüedad, se ha visto en estos presentes un simbolismo muy en consonancia con la Palabra de Dios: el oro es símbolo, entre otras cosas, de realeza; el incienso es bien conocido como símbolo de la oración que se dirige a Dios; y la mirra es símbolo de sufrimiento. Así, pues, le ofrecieron oro como a Rey; incienso, como a Dios; mirra, como a hombre que había de morir, pues la mirra se usaba para embalsamar los cadáveres”. MH

32  **Huye a Egipto.** “En Egipto, José debía guardar a María y a Jesús hasta la muerte del monstruoso Herodes. Mateo cita a Oseas 11:1 para mostrar que ello fue en cumplimiento del propósito de Dios de llamar a su Hijo de Egipto. Puede que citara otra vez de una colección de *testimonia* y no de la LXX”. ATR

33  **Tomó al niño y a su madre.** “Como algunos observan, el niño se menciona primero, como la persona principal, y María es llamada, no *la esposa de José*, sino, como mayor dignidad, *la madre del niño*”. MH

34  **Matasen a todos los niños.** “La ira desenfadada, armada con un poder ilícito, a menudo lleva a los hombres a crueldades absurdas. No hemos de pensar que aquellos niños tuvieron mayor pecado que los demás niños de Israel, por el hecho de sufrir tal asesinato. Más bien hemos de considerar su muerte como una especie de martirio o testimonio; derramaron su sangre —aunque inconscientemente— por aquel que más tarde había de derramar su sangre, voluntaria y conscientemente, por ellos” MH

35  **Dos años para abajo.** “Herodes desconocía, naturalmente, qué edad tenía el niño, pero no quiso arriesgarse e incluyó a todos los niños pequeños (*tous paidas*) en Belén desde dos años para abajo. Quizá hubiera quince o veinte de ellos. No es de sorprenderse que Josefo no registre este pequeño acontecimiento en la cámara de horrores de Herodes. Este fue otro cumplimiento de la profecía de Jeremías 31:15. La cita (2:18) parece proceder de la LXX. Fue escrita originalmente de la cautividad babilónica, pero tiene una notable ilustración también en este caso”. ATR

¹⁷ Entonces se cumplió³⁶ lo dicho por medio del profeta Jeremías:

¹⁸ *Se oyó una voz en Ramá,
Llanto, y gran lamento;
Raquel que lloraba a sus hijos,
Y no quería ser consolada,
porque perecieron.*

¹⁹ Pero, después de muerto Herodes, un ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto,

²⁰ diciendo: Levántate, toma al niño y a su madre, y vete a tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño.

²¹ Entonces él se levantó, tomó al niño y a su madre, y marchó a tierra de Israel.

Mt. 2:6
Mt. 5:2

Mt. 2:6
(Ap. 2:27)

Mt. 2:7
Nm. 24:17

Mt. 2:11
Is. 60:6

Mt. 2:12
Mt. 1:20

Mt. 2:15
Os. 11:1

Mt. 2:18
Jer. 31:15

Mt. 2:20
Lc. 2:39

Mt. 2:20
Mt. 2:16

Mt. 2:22
Mt. 2:12,

²² Pero al oír que Arquelao reinaba³⁷ en Judea en lugar de Herodes su padre, tuvo temor de ir allá; y avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea³⁸,

²³ y se fue a morar en la ciudad que se llama Nazaret³⁹, para que se cumpliera así lo dicho por medio de los profetas, que habría de ser llamado nazareno⁴⁰.

Predicación de Juan el Bautista

CAPÍTULO 3

En aquellos días⁴¹ se presentó Juan el Bautista⁴² predicando en el desierto de Judea⁴³,

² y diciendo: Arrepentíos⁴⁴, porque el reino

³⁶  **Se cumplió.** “La profecía de Jer. 31:15 en un nivel distinto a su cumplimiento en tiempos de Jeremías. Allí aparece la profecía poco antes de la promesa del Nuevo Pacto (Jer. 31:31-34). Ahora cuando aparecía el Mediador del Nuevo Pacto, también había de aparecer precedido de dolor y pena en la muerte de estos niños”. MH

³⁷  **Arquelao reinaba,** “*gobernando*, no técnicamente un rey (*basileuei*). En un arrebato de cólera en sus últimos momentos antes de morir, Herodes había vuelto a cambiar su testamento y puesto a Arquelao, el peor de sus hijos supervivientes, en lugar de Antipas. Así, José se dirigió a Galilea. Mateo no dice nada acerca de la anterior residencia de José y María en Nazaret”. ATR

³⁸  **Galilea.** “Todo el territorio al oeste del Jordán en esta época estaba dividido, como es bien sabido, en tres provincias: Galilea al norte, Judea al sur y Samaria, la provincia central. La provincia de Galilea estaba bajo la jurisdicción de Herodes Antipas, hermano de Arquelao, ya que su padre le había dejado esa provincia y la de Perea, al este del Jordán, como su parte en la herencia del reino, con el título de *tetrarca*, que Augusto confirmó. Aunque era astuto y licencioso según Josefo, era de una disposición menos cruel que Arquelao; y Nazaret, como estaba a buena distancia de la sede de su gobierno, y considerablemente recluso, se consideró un lugar seguro”. DB

³⁹  **Nazaret.** “Pequeño pueblo de la baja Galilea que se encontraba en el territorio de la tribu de Zabulón, y equidistante del Mediterráneo al oeste y del mar de Galilea al este. Si, basándonos en Lc. 2:39, llegásemos a la conclusión de que los padres de Jesús lo llevaron de regreso directamente a Nazaret, después de su presentación en el templo, como si no hubiese habido la visita de los magos, la huida a Egipto, su permanencia allí y su regreso sin ningún propósito de establecerse en Belén, uno podría, por la manera en que nuestro evangelista habla aquí, concluir igualmente que los padres de nuestro Señor no habían estado en Nazaret hasta ahora. Si conociésemos exactamente las fuentes de las cuales los materiales de cada Evangelio fueron tomados, o la manera en que fueron usados, esta aparente discrepancia probablemente desaparecería al instante. En ninguno de los dos casos hay inexactitud”. DB

⁴⁰  **Nazareno,** gr. *nazōraios*. “Mateo dice «para que se cumpliera así lo dicho por medio de los profetas» (*dia tôn prophētōn*). Está en plural, y no existe ninguna profecía determinada que diga que el Mesías iba a ser llamado un *nazareno*. Puede que sea este término de menosprecio lo que se quiere indicar (Jn. 1:46; 7:52), y que se deban combinar varias profecías como Salmos 22:6, 8; 69:11, 19; Isaías 53:2, 3, 4. El nombre *Nazaret* significa un *vástago* o *rama*, pero no hay certidumbre alguna de que sea esto lo que Mateo tiene en mente. Lo mejor es confesar que no lo sabemos”. ATR

⁴¹  **En aquellos días.** “Aquí la narración sinóptica comienza con el bautismo de Juan (Mt. 3:1; Mr. 1:2; Lc. 3:1) tal como es dada por Pedro en Hechos 1:22: «desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue llevado arriba» (cf. también Hch. 10:37-43, el sumario de Pedro a Cornelio, muy semejante al bosquejo del Evangelio de Marcos). Mateo no indica la fecha de la aparición de Juan, como sí la da Lucas en el capítulo 3 (*el decimoquinto del reinado de Tiberio*). Fue unos treinta años después del nacimiento de Juan, aunque no sabemos cuánto tiempo después del retorno de José y María a Nazaret”. ATR

⁴²  **Juan el Bautista.** “Juan, significa «don de Jehová» y es una forma abreviada de Johanan. Es descrito como «el Bautista», o «el Bautizador», porque éste es el rito que le distingue”. ATR

⁴³  **Desierto de Judea.** “No se trata de un desierto completamente deshabitado, sino de una parte del país no tan poblada como las demás, ya que había allí seis ciudades con sus aldeas correspondientes. Fue en estas ciudades y aldeas donde Juan anduvo predicando”. MH

⁴⁴  **Arrepentíos,** gr. *metanoite*. “El término «*arrepentir*» significa «sentir pesar de nuevo», del latín *repenitet* (impersonal). Juan no llamaba a la gente a que sintiera pesar, sino a cambiar (pensar después) sus actitudes mentales (*metanoite*) y conducta. La Vulgata dice «*hacer penitencia*», y Wycliffe la siguió. La Vieja Siriaca lo tiene mejor: «*Volverse*». Reina (1569) dice: «*Enmendaos*». Esta es la gran palabra de Juan (Bruce) y ha sido tristemente mal traducida. La tragedia de ello es que no tenemos ninguna palabra que reproduzca exactamente el sentido y ambiente del término griego. En griego hay un término que significa *sentir pesar* (*metamelomai*), que es exactamente nuestra palabra *arrepentirse*, y que se emplea de Judas (Mt. 27:3). Juan era un nuevo profeta con el llamamiento de los antiguos profetas: «*Volverse*» (Jl. 2:12; Is. 55:7; Ez. 33:11, 15)”. ATR

de los cielos⁴⁵ se ha acercado.

³ Pues éste es el anunciado por medio del profeta Isaías:

Voz de uno que grita en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
Enderezad sus sendas⁴⁶.

⁴ El mismo Juan tenía el vestido hecho de pelos de camello, y un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas⁴⁷ y miel silvestre.

⁵ Y acudían a él de Jerusalén, de toda la Judea, y de toda la región de alrededor del Jordán,

⁶ y eran bautizados⁴⁸ por él en el Jordán, confesando sus pecados.

⁷ Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les

13, 19

Mt. 2:22

Lc. 2:39

Mt. 2:23

Juan 1:45,

46

Mt. 2:23

Jue. 13:5

MATEO 5

Mt. 3:1 Mr.

1:3-8

Mt. 3:1

Jos. 14:11

Mt. 3:2 Dn.

2:44

Mt. 3:3 Is.

40:3

Mt. 3:3 Lc.

1:76

Mt. 3:4

Mr. 1:6

Mt. 3:4 Lv.

decía: ¡Engendros de víboras!⁴⁹ ¿Quién os mostró cómo huir de la ira venidera⁵⁰?

⁸ Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento⁵¹,

⁹ y no penséis que basta con decir en vuestro interior: «Tenemos por padre a Abraham»; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.

¹⁰ Y ya está puesta el hacha⁵² a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no produce buen fruto es cortado y arrojado al fuego.

¹¹ Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene detrás de mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo⁵³; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego⁵⁴.

45   **Reino de los cielos.** “Los apocalipsis judíos entonces existentes presentaban numerosas ideas escatológicas relacionadas con el reino de los cielos. No está claro cuál era la simpatía de Juan acerca de estas características escatológicas. En ocasiones emplea un lenguaje vívido, pero no tenemos que limitar el horizonte intelectual y teológico de Juan al de los rabinos de su época. Él fue un estudioso original del Antiguo Testamento en su ambiente del desierto, sin ningún necesario contacto con los esenios que moraban allí. Su voz es una voz nueva, que instila terror en el corazón de los teólogos del templo y de la sinagoga”. ATR

46  **Enderezad sus sendas.** “En aquel tiempo y en la nación de Israel, todo estaba fuera de lugar. La gente en general estaba extremadamente orgullosa de sus privilegios, pero insensible al pecado; y, aunque humillada por la providencia divina bajo el yugo extranjero, hecha una provincia romana, no era *humilde*. Entonces Juan es enviado para rebajar estas montañas, y echar abajo la alta opinión que tenían de sí mismos. Los caminos del pecado y de Satanás son caminos torcidos; para preparar el camino a Cristo, las sendas deben ser *enderezadas*”. MH

47  **Langostas.** “Insectos volátiles parecidos a nuestros saltamontes, permitidos como limpios según la Ley (Lv. 11:22) y muy apreciados entonces como alimento”. MH

48  **Bautizados.** “Es probable que los judíos tuvieran el bautismo de prosélitos, como muestra I. Abrahams (*Studies in Pharisaism and the Gospels*, Londres 1917). Pero este rito se empleaba para los gentiles que aceptaban el judaísmo. Juan está tratando a los judíos como gentiles al demandar el bautismo de ellos sobre la base del arrepentimiento”. ATR

 “Juan los purificó con agua, en señal de que Dios los limpiaría de todas sus iniquidades, dando a entender con esto que, por naturaleza y costumbre, todos estaban contaminados y no podían ser recibidos en el pueblo de Dios a menos que fueran lavados de sus pecados en el manantial que Cristo iba a abrir (cf. Zac. 13: 1)”. MH

49  **Engendro de víboras.** “Jesús empleará el mismo lenguaje para describir a los fariseos (Mt. 12:34; 23:33). Juan vería frecuentemente nidos de serpientes por las rocas, y cuando se desataba un fuego huirían deslizándose rápidamente (*phugein*) hacia sus madrigueras para ponerse a salvo”. ATR

 “Juan no injurió ni habló mal sino a los fariseos y saduceos, los cuales en aquel tiempo en el pueblo hebreo tenían la cumbre de la santidad por sus ceremonias con que vivían diferenciados de los otros hombres del pueblo”. JdV

50  **Ira venidera.** “No era meramente para los gentiles, como suponían los judíos, sino para todos aquellos que no estuvieran preparados para el reino de los cielos (cf. 1 Ts. 1:10)”. ATR

51  **Frutos dignos...** “Juan exige pruebas de estos hombres de su nueva vida antes de administrarles el bautismo. «El fruto no es el cambio de corazón, sino los actos que provienen de ello» (McNeile). Por parte de Juan era un acto valeroso retar como indignos a aquellos mismos que se presentaban como luces y conductores del pueblo judío”. ATR

52  **Puesta el hacha.** “Cuán poco es el tiempo que les queda. Llevan la marca de la destrucción, y sólo pueden evitarla mediante un pronto y sincero arrepentimiento”. MH

53  **Más poderoso que yo.** “Juan a la verdad era grande a los ojos de Dios; sin embargo se tiene a sí mismo por indigno (lit. *no cualificado, no idóneo*) del servicio más bajo que un esclavo podía prestar a su amo: llevarle las sandalias. Nadie mejor que los santos puede percatarse de la propia indignidad. Para los ministros fieles de Dios es un consuelo saber que Cristo es más poderoso que ellos, pues así se puede manifestar la fuerza del Señor a través de la debilidad de ellos (2 Cor. 12:9-10)”. MH

54  **Espíritu Santo y fuego.** “Sólo el poder purificador y limpiador del Espíritu Santo puede producir la pureza de corazón, y los santos afectos que acompañan a la salvación. Cristo es quien bautiza con el Espíritu Santo. Esto hizo con los extraordinarios dones del Espíritu enviados a los apóstoles (Hch. 2:4). Esto hace con las gracias y consolaciones del Espíritu, dados a quienes le piden (Lc. 11:13; Jn. 7:38, 39; cf. Hch 11:16”. MH

¹² Su bieldo está en su mano⁵⁵, y limpiará con esmero su era; recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja con fuego inextinguible.

El bautismo de Jesucristo

¹³ Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, presentándose a Juan para ser bautizado por él.

¹⁴ Mas Juan trataba de impedirselo, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?

¹⁵ Pero Jesús le respondió: **Permítelo ahora⁵⁶**,

11:22
Mt. 3:4 1
S. 14:25, 26
Mt. 3:5
Mr. 1:5
Mt. 3:6
Heh. 19:4,
18
Mt. 3:7 Mt.
12:34
Mt. 3:7 (1
Ts. 1:10)
Mt. 3:9
Juan 8:33
Mt. 3:10
Mt. 7:19
Mt. 3:11
Lc. 3:16
Mt. 3:11

porque así conviene que cumplamos toda justicia⁵⁷. Entonces se lo permitió.

¹⁶ Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí que los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma⁵⁸, y venía sobre él⁵⁹.

¹⁷ Y hubo una voz⁶⁰ de los cielos, que decía: Éste es mi Hijo, el amado, en quien he puesto mi complacencia⁶¹.

Tentación de Jesucristo

CAPÍTULO 4

55  **Su bieldo está en su mano.** “El Templo, tipo de la Iglesia, fue edificado sobre una era. En el suelo de esta era hay mezcla de trigo y paja. Los verdaderos creyentes son como el trigo; los falsos profesantes son como la paja; ambos están ahora mezclados, buenos y malos, en una misma profesión de fe. Pero llegará el día en que Cristo *limpiará con esmero su era*, y el trigo quedará separado de la paja; *recogerá el trigo en el granero*, y *quemará la paja en fuego inextinguible*. El cielo es el granero en que Cristo recogerá a los suyos, sin que se le pierda un solo grano; y allí no habrá paja entre ellos. La paja será quemada en el fuego inextinguible, que es el Infierno *o lago de fuego que arde con azufre* (Ap. 19:20; 20:10, 14-15; 21:8). Como todos los profetas, Juan vio el futuro en un solo plano, sin la perspectiva de los distintos niveles de cumplimiento, a la manera como se dibujaban los cuadros en la antigüedad: en superposición de planos. Así entendió la profecía de Is. 61:1-3 en un solo plano, sin distinguir *la proclamación del año de la buena voluntad de Jehová, del día de la venganza de nuestro Dios*, con el intervalo de miles de años entre los dos eventos: la Primera Venida del Señor en estado de humillación y la Segunda Venida con poder. De ahí la especie de decepción que Juan sufrió, ya en la cárcel, cuando vio que Jesús se mostraba compasivo con los pecadores, pero no aplicaba el hacha ni esgrimía el bieldo”. MH

56  **Ahora.** “Todo está bien a su tiempo. Pero ¿por qué *ahora*? Porque Cristo está en estado de humillación. No sólo es hallado en su porte exterior como hombre (Fil. 2:8), sino en semejanza de carne de pecado (Ro. 8:3), y así *hecho pecado por nosotros*, aunque *no conoció pecado* (2 Cor. 5:21). Dios está *ahora* haciendo su obra por medio del bautismo de Juan. Cuando vemos a Dios obrar, y lo que está obrando, hemos de someternos a su obra. Tiene que ser *ahora*, porque ahora es el tiempo de que Cristo comience su ministerio público, y esta es la mejor oportunidad para que su aparición sea manifiesta”. MH

57  **Que cumplamos toda justicia.** “La explicación de Jesús satisface a Juan, y bautiza al Mesías aunque éste no tiene pecado alguno que confesar. Era apropiado (*prepon*) hacerlo así, o el Mesías parecería que se mantenía alejado del Precursor. Así quedan enlazados los ministerios de los dos”. ATR

58    **Como una paloma.** “Esto puede significar dos cosas: Que el Espíritu tomó la forma corporal de una paloma aunque el texto no lo dice explícitamente, pero sí (en Lc. 3:22) que se hizo visible de alguna forma. Que descendió como descendiendo las palomas; es decir suave y lentamente, en contraposición con la imagen del águila, que es la que prevalece en el AT (comp. con lo de la «gallina» en 23:37). Así se resalta la benignidad de la gracia frente a la dureza de la Ley, así como la potencia de un Dios que salva desde arriba con la condescendencia de un Dios que se identifica con los hombres. «Águila», «gallina» y «paloma» vienen así a ser los símbolos del respectivo modo de comportarse las tres personas divinas con nosotros. Concretándonos a la paloma como figura del Espíritu Santo, podemos decir, primero, que la paloma es símbolo de inocencia y de paz. Por eso, Cristo exhortó a los suyos a ser mansos como palomas. La paloma gime (Is. 38:14). Cristo lloró sobre Jerusalén (Lc. 19:41) y el Espíritu es entristecido por el pecado del creyente (Ef. 4:30). También las almas arrependidas son comparadas a *las palomas de los valles*. En segundo lugar, la paloma era la única ave que era ofrecida en sacrificio (Lv. 1:14), y *Cristo se ofreció a sí mismo mediante el Espíritu eterno* (He. 9:14). Finalmente, las buenas nuevas del descenso de las aguas en el Diluvio fueron traídas por una paloma con un ramo de olivo en el pico (Gén. 8:11). Es, pues, muy apropiado que las buenas nuevas de la paz con Dios nos sean traídas por el Espíritu en figura de paloma. *Que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo* (2 Cor. 5:19) es un mensaje de gran alegría, que nos viene sobre las alas de una paloma”. MH

59    **Venía sobre él.** “En el principio de la creación del mundo el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas (Gn. 1:2), como un ave que incubaba sobre su nido. Así también ahora, en la inauguración del nuevo mundo de la gracia, *el Espíritu del Señor había de reposar sobre Él*, y así lo hizo aquí (comp. Is. 11:2; 61:1). Jesús era el Profeta por excelencia; y los profetas siempre hablaron por el Espíritu de Dios, que venía sobre ellos. Él había de ser la Cabeza de la Iglesia. Así el Espíritu había de permanecer sobre Él y llenarle hasta sobreabundar (Jn. 1:32-33; 3:34), para que de su plenitud todos recibiésemos (Jn. 1:16)”. MH

60    **Una voz.** “El Espíritu Santo se manifestó en la figura de una *paloma*, pero el Padre se manifestó por medio de una voz. Así que, en el bautismo de Jesús, vemos por primera vez en el NT la manifestación de la Santísima Trinidad: El Hijo sale del agua, el Espíritu Santo se aparece bajo la forma de una paloma, y el Padre hace oír su voz desde el Cielo, y manifiesta su complacencia en su Hijo Jesús”. MH

61  **He puesto...** “En el texto griego el verbo está en el tiempo aoristo para expresar complacencia absoluta, y significa que Dios se había complacido y se seguiría complaciendo en Él”. DB